

PRECIO

En toda la isla.  
6 rs. vn.**EL BIEN PÚBLICO.**

REDACCION.

Calle del Bastion  
núm. 39.**Correo de ayer.****NOTICIAS DEL NORTE.**

Pamplona 2 de febrero de 1875.

Mis queridos amigos: Acabamos de llegar á esta ciudad, cuatro meses hace incomunicada con el resto de la Península. El general Moriones y su ejército sufrido y resistente, tanto como valeroso, ha obtenido un recibimiento que excede á toda ponderación. Todo es poco, sin embargo.

Después de la noche horrible que hemos pasado en el Campo del Soldado, ha hecho un heroica jornada casi sin descanso hasta Pamplona, cortando al enemigo, que pensó sin duda hacernos frente en número de siete batallones, pero que pensándolo mejor ha huido al ver descender á nuestros soldados por las vertientes de Izco.

No tengo tiempo ni ganas más que para escribir estas cuatro líneas, que confío, como mi carta de ayer, á una persona que ofrece llevarlas á Tafalla. La victoria por este lado es completa, cuanto puede serlo contra un enemigo que huye asustado de nuestra inverosímil marcha. Pamplona engalanada, y su vecindario en masa en las afueras de la puerta de San Nicolás y en la plaza del Castillo, para mostrar su gratitud al ejército libertador. Si los carlistas han abandonado el Carrascal, como presumimos, mañana escribiré desde Puente la Reina detallando nuestra jornada de hoy, una de las más estratégicas, sin duda, que registra nuestra historia militar.

Pamplona 2 de febrero de 1875.

Terminada mi carta de ayer en el momento en que los jefes del batallón reserva de Toledo, el coronel Ortega, jefe de media brigada Otal y yo nos disponíamos á honrar una soberbia sarten de sopas. La cena fué abundante, y sobre todo sabrosísima para estómagos como los nuestros, necesitados de calor y de sustancias nutritivas...

A las tres y media se dió orden de mover á la brigada en que me encontraba, y una hora después marchamos alumbrados por el tenue resplandor de la luna naciente hasta llegar á la línea avanzada, donde había pernoctado el general Colomo. Antes de llegar, y á eso de las cinco y media, se tocó diána en todo el campamento, y en el mismo instante salía de su albergue el general con todo su estado mayor; para dirigir por sí el descenso del ejército por aquellas peligrosísimas vertientes.

Las tropas continuaron el orden que traían desde el principio de la expedición; mandóse á la brigada Navascués, reforzada con los batallones de Toledo y Marina, que se extendiera por la derecha para que nuestra línea pudiese dominar más terreno al ocupar el valle por donde corre la carretera. El general Terrero, que no sé cómo tiene cuerpo para resistir la actividad de que da muestras, se encargó de dirigir por este lado el movimiento, mientras que el general en jefe, alma y cabeza de la expedición, dirigiendo hasta los menores detalles por medio de un ayudante que no cesa ni un momento de una en otra dirección, bajaba con su brigada por el centro de la línea, protegido por otra que iba á su izquierda. El general Catalan se quedó en las alturas con la brigada Cortijo para proteger nuestro flanco izquierdo en el caso poco probable de que el ene-

migo quisiera amenazarnos por ese lado.

Permítaseme ahora, antes de continuar, hacer una ligera descripción del vasto territorio dominado desde el Campo del Soldado. Ya dije en mi carta anterior que es una meseta formada en las alturas donde confluyen los términos municipales de Deache, Izco y otros pueblos. Su altura, comparándola con la ya medida de la Higa de Monreal, es poco más ó menos de 1.400 metros sobre el nivel del mar, y desde los picos más altos que hubimos de rebasar se ofrece á nuestra vista al salir el sol el siguiente panorama:

Al N. y en el último término toda la cordillera pirenaica completamente cubierta de nieve, destacándose sobre todas las demás el pico de Collarada y los puertos de Hecho y Ansó al N. E. Mas cerca y con inclinación al N. O. la sierra de Andía, el monte del Perdon y la sierra de Alais. A nuestros pies un profundo valle, por el centro del cual corre serpenteando como una cinta blanca la carretera de Lumbier á Pamplona, y á ambos lados, más ó menos recostados sobre las vertientes de las colinas, los pueblos y caseríos de Ivo, Abinzano, Monreal, Ciligueta Sangariz, Lecaun y Salinas.

Al E. enfilaba la vista toda la canal de Berdun, destacándose á la derecha los dos picos del monte Pando ó de San Juan de la Peña, la Peña de Orval, y en lo último, medio cubierto por la bruma, el monte de Ibera, y á la izquierda la punta de Salvatierra ó de Isaba. En el fondo del valle se distingue perfectamente el pueblo de Berdun elevado sobre una colina á poca distancia del río Aragón, cuyas aguas véanse brillar en una longitud de más de 10 leguas.

Al S. aparece cerrando el horizonte el gran Moncayo, cuya blanca cima fué la primera en recibir los rayos del sol. Mucho más próxima y baja se ve la sierra de la Peña, sobre una de cuyas estribaciones se destacaba la villa de Sos, cuyas casas podían contarse desde nuestro punto de observación.

Por último, el horizonte estaba al S. cercado por la sierra de Orba, la Peña de Unzue y el pico ó «Higa» de Monreal, que domina media Navarra, con unos 1.285 metros de altura sobre el nivel del mar.

Sería ya cerca de las siete de la mañana cuando empezamos el descenso, y á lo que fácilmente se adivinaba, nuestro movimiento era una conversión sobre la izquierda, sirviéndonos de eje la brigada Cortijo, que como he dicho, quedaba en la altura. El terreno es infernal de por sí, pero todavía hacia más peligrosa la bajada el hielo del camino y la espesura del bosque, que ofrecía seguras guaridas á los carlistas para hostilizarnos á mansalva. Verdad es que las columnas llevaban á derecha é izquierda flanqueadores de forales y tiradores, conducidos por hábiles guías escogidos la noche anterior por el mismo general Moriones, y esto nos salvó de una agresión, pues tres batallones carlistas estaban parapetados en el pico de Loiti, cerca de Aldunate, creyendo que veníamos por Lumbier, cuyo puente habían volado el día anterior. A no haber visto á los flanqueadores forales, á los cuales hizo fuego una avanzada enemiga, es seguro que esos tres batallones se hubieran corrido para sorprender al general Terrero en su descenso.

A las diez, las primeras avanzadas de Navascués tomaban la carretera por la venta de Izco, y casi al

mismo tiempo el general Moriones entraba en el pueblo con la brigada Mariné, si no recuerdo mal. Nada puede darse más bello que el espectáculo del valle mirado desde arriba en el momento en que las columnas marchaban tendidas en ala á diferente altura. Como si maniobraran en un simulacro, como si no estuvieran coronadas las crestas de aquellos montes por partidas sueltas, que de vez en cuando disparaban sobre nuestras guerrillas más avanzadas, así iban desplegadas las tropas formando unas veces en masa en las alturas, desarrollándose otras en imponentes guerrillas y siempre conservando la línea, por cuyo centro caminaba el general á la cabeza del grueso de las tropas y sin perder por un solo momento la más insignificante guerrilla.

Al llegar á Lecaun encontramos un campamento carlista abandonado, pero con las hogueras todavía humeantes, situado en una altura que domina la carretera, y sobre la cual se levanta una ermita. Esto podía significar que tal vez nos esperaba el enemigo en las formidables posiciones de Monreal, y ya se empezaban á dictar órdenes para el ataque cuando vimos que la gente del pueblo salía en actitud pacífica. Continuó, pues, la marcha hasta el pueblo, y allí formados en masa algunos batallones, y á presencia de las gentes de Monreal, el general dirigió la palabra á sus soldados con gran entonación, en estos ó parecidos términos:

«Soldados: Treinta batallones y 90 piezas de artillería mandadas por el rey están librando una batalla en el Carrascal. Tres leguas nos separan de nuestros compañeros: ayudadme y los atacaremos por retaguardia para concluir con ellos. Animo, pues, muchachos, y demostrad que sois tan sufridos para las fatigas de la marcha como bravos en el combate. ¡Viva el primer cuerpo de ejército!»

Un inmenso viva seguido de otro al general, fué la contestación de los soldados. A mi juicio las palabras del general Moriones no iban dirigidas tanto á los soldados como á los vecinos de Monreal, entre los cuales habría seguramente quien iría en seguida á dar cuenta á los carlistas de los propósitos del temido general. El efecto no se ha hecho esperar, pues se sabe que el enemigo abandonó rápidamente el Carrascal corriéndose hácia Puente la Reina, Cirauqui y Estella.

Continuamos la marcha hasta Zabalegui sin otro incidente que el fuego hecho desde una trinchera de la derecha á una guerrilla de seis tiradores del regimiento de Málaga, mandada por un sargento. El número de disparos del enemigo hacia desde luego presumir que había pocos defensores en la trinchera, por lo que, animados los nuestros, subieron sin detenerse un solo momento hasta ganar la posición. A poca distancia de ella cogieron á dos paisanos que desde luego revelaban haber estado en la trinchera, por lo que se les constituyó en clase de prisioneros.

Desde el pueblo de Zabalegui hicieron también fuego los carlistas á una descubierta de caballería de Lusitania. Inmediatamente se dieron las órdenes para tomar el pueblo, marchando primero cuatro caballos á la descubierta, una guerrilla de infantería después, apoyada por un escuadrón, y en último término el resto del regimiento de Lusitania. Así avanzaron haciendo fuego y recibiendo los tiros del enemigo, hasta que se vió aparecer un

grupo de paisanos enarbolando una bandera blanca. Entónces se paró el fuego y entraron los nuestros en el pueblo cuando ya los carlistas iban á caballo huyendo á bastante distancia, no sin hacer todavía algunos disparos á la caballería de Lusitania que salió en su persecucion hasta que se le mandó retirar, bien á disgusto de los soldados, poseidos del mayor ardimiento. Por los indicios de deslealtad que se descubrieron en la conducta de los vecinos de este pueblo, el general los castigó imponiéndoles la multa de 24 cabezas de ganado para el racionamiento de las tropas. En todos los pueblos por donde íbamos pasando y los de toda la comarca, se obligaba también á los vecinos á que llevaran á Pamplona víveres de todo género, y especialmente ganados.

Al llegar á Noain el general dió alto á sus tropas para esperar la llegada del general Catalan con la brigada Cortijo. Eran, pues, mas de las cuatro y media cuando emprendimos la marcha para recorrer la legua que nos separa de Pamplona, á donde llegamos ya oscurecido, acompañados de millares de personas que se adelantaron media legua para victorear al ejército libertador. Y por cierto que no debo omitir un incidente que revela hasta qué punto era inesperada nuestra llegada. A la una de la tarde el general mandó á Pamplona un escuadrón de Lusitania, al mando del capitán Ayala, y una compañía mas tarde para avisar nuestra llegada.

La ciudadela hizo un disparo de granada á la caballería y dos á la infantería, afortunadamente sin consecuencias.

He olvidado decir en mis anteriores que los heridos de Navascues y de Catalan fueron llevados á Caseda y Boe, poniéndoles así fuera de la acción de los carlistas. Estos tuvieron en las alturas del Campo del Soldado 25 bajas, de ellas ocho muertos, según despues supimos al llegar á Izo y Monreal.

#### Puente la Reina 3 de febrero.

Acabo de llegar á esta villa creyendo que se hallaban en ella las fuerzas del segundo cuerpo de ejército. En esta confianza me he adelantado como una hora á la vanguardia del general Catalan, y con gran sorpresa mia, al pasar á las tres y media de la tarde por las primeras casas del pueblo, observo un sepulcral silencio, una soledad completa, que en el primer momento me inspiró cuidado, pues llegué á sospechar si el enemigo estaria dispuesto á defenderse en las casas y alturas, en cuyo caso habria caido neciamente en la ratonera. Afortunadamente al doblar la primera calle he visto á un anciano y él me ha dicho que esperaban de un momento á otro la columna del general Moriones.

A ningun precio, y á pesar de dar todo género de seguridades respecto al camino, hallo quien se atreva á marchar á Tafalla á llevar mis cartas. El pánico de esta gente es indescriptible; acabo de recorrer la calle mas larga de la villa y apenas he encontrado dos docenas de personas, en su mayoría mujeres. Los individuos del Ayuntamiento, á quien he encontrado en la calle, me han dicho que era yo la primera persona no carlistas que habian visto desde hace muchos meses. Algunas, muy pocas mujeres, están en los balcones esperando la entrada de nuestras tropas, que no deben tardar en llegar mas de una hora.

El viaje desde Pamplona lo hemos hecho sin novedad. En Estrani se han presentado al general Moriones cuatro carlistas armados, jóvenes robustos pertenecientes al segundo batallón navarro. Todos llevaban una medalla de bronce bastante fea, grabada y acuñada, conmemorando las acciones del 7, 8 y 9 de noviembre. Provistos de su respectivo salvo-conducto, han sido mandados por el general á Pamplona.

En las alturas que dominan la cuesta del P. don hemos visto formidables atrincheramientos preparados por el enemigo para impedirnos el paso, ora fuesen atacados por la parte de Pamplona, ora por la de Puente la Reina.

Una batería para tres cañones está mirando á la llanura de Estrani, en términos de que las piezas allí colgadas hubieran podido barrer el campo á la distancia máxima de su alcance. Desde esa batería corre una espaciosa trinchera cuya longitud no he recorrido, pero que desde luego puedo asegurar llega á algunos kilómetros, pasando por un reducto bastante bien construido, cuyas aspilleras miran al O, es decir, hácia la subida de la cuesta por la parte de Puente la Reina.

Pocos momentos despues de haber salido de Pamplona, hemos empezado á encontrar por el camino víveres de todo género, y especialmente ganado lanar y de cerda, conducido á la capital por la gente de los pueblos próximos.

No hay, pues, cuidado de que carezcan de lo necesario los sufridos habitantes de Pamplona: bien que se ha exagerado mucho respecto á las privaciones que han tenido durante estos cuatro meses de riguroso bloqueo. Ni un día les ha faltado carne fresca, puesto que la guarnicion y las partidas de paisanos organizadas convenientemente, hacian sus salidas para allegar víveres de los pueblos próximos. Si se ha matado para la venta algun caballo, no ha sido sino por poner la carne al alcance de todo el mundo, á precio ínfimo, teniendo en cuenta que la buena de reses lanares no escedia del doble de su valor ordinario.

En estas salidas han ocurrido algunas bajas, de las cuales no tengo mas noticia exacta que la muerte de un guardia civil y las heridas de tres ó cuatro soldados del batallón provincial de Cádiz.

Al llegar aquí de mi carta oigo sonar en las inmediaciones del pueblo algunos tiros sueltos y varios toques de clarín del regimiento caballería de Lusitania. Esto me prueba que algunos carlistas, tal vez los que á última hora se han escapado de Puente, han subido á las alturas para causarnos algunas bajas. El acto revela instintos salvajes, tanto mas punibles cuanto que Catalan con las brigadas Cortijo y Otal se acerca por la carretera sin descomponer la admirable regularidad de su marcha.

La gente del pueblo que me rodea no cesa de lamentar lo que ocurre en las afueras, temiendo tal vez con razon, que su complicidad reciba con el tiempo algun castigo. Cesan los tiros y toca llamada el clarín de Lusitania. Presumo que es para recoger las guerrillas y bajar á la carretera, por haber huido el enemigo aprovechando la escabrosidad de los montes circunvecinos.

D. Carlos y todo su estado mayor se han marchado esta mañana á las siete, escoltados por el batallón de guías, en dirección á Estella. Dícame la esposa de un oficial del primer batallón aragonés, ante la cual escribo, que anoche á las once hicieron salir á su esposo precipitadamente en dirección de Oteiza. Elio fué con el rey, y al decir de esas gentes piensan hacer gran resistencia en Mañera, á cuyo efecto han cortado no se qué puente.

Bien puede ser que hoy se haya librado una batalla cerca de Larca, presentada por el segundo cuerpo: indúcelo á creer así los cañonazos que en aquella dirección se han oido esta mañana, al decir de las gentes del pueblo; pero como el fuego ha cesado pronto, supongo, no sin fundamento, que el enemigo ha huido, abandonando todas las posiciones de la línea, y que el segundo cuerpo dormirá esta noche en Estella. En todo caso, la posesion de la ciudad santa no podra durar al enemigo mas de veinte y cuatro horas, pues mañana debemos caer

sobre su retaguardia, lo cual hace muy poca gracia á los carlistas, como acabamos de ver al trocar los frutos de la atrevida expedicion del general Moriones, tan inteligentemente pensada como afortunadamente realizada ya en su parte mas esencial.

Vuestro afectísimo amigo y compañero.— M. Arauz.

P. S. Cerrada ya mi carta, vuelvo á abrirla para aprovechar el tiempo que me deja el «introuvable» peaton encargado de llevar esta á Tafalla.

Los tiros que he oido desde el cuarto de la posada en que escribo, procedian de un pequeño combate entablado en el puente, cuyas alturas se hallaban defendidas por una compañía carlista, ó mejor dicho, una partida irregular y 20 caballos. El clarín era de estos últimos. Entónces me he apercibido de que he estado en poder de los carlistas durante una hora, y que por lo menos no necesitaban andar mas que unos 100 metros entre el puente y mi alojamiento para apoderarse de mi caballo. Creo que solo al miedo del posadero por la responsabilidad que pudiera sobrevenirle, debo la posesion de mi jaca.

La seccion de tiradores de Zaragoza, al mando de un teniente coronel, ha ido la primera á ocupar el puente por orden expresa del general, quien no ha dejado entrar en el pueblo á ninguna fuerza ni soldado mientras no estuvieran aseguradas las alturas mas próximas que lo dominan. Cuando los soldados subieron á la primera, rebasando una soberbia trinchera que defiende el puente, ya los carlistas habian huido, pero no tan aprisa que no pudiera alcanzar una de nuestras balas.

Vimos caer al jinete de un caballo blanco y salir este corriendo por un campo mientras otros se apeaban para levantar al herido. No sé de donde salieron tres infantes que se acercaron al grupo, y entre todos colocaron al herido delante de uno de los ginetes, que puso en seguida su rápido movimiento.

Pocos instantes despues, han subido fuerzas considerables nuestras á posesionarse de las alturas de Santa Bárbara.

He oido ocho ó diez cañonazos en dirección de Estella á las cuatro y media próximamente. ¿Es qué todavía no está allí el segundo cuerpo? Lo ignoro. Lo que sí me parece seguro es que antes, mucho antes de romper el día saldremos hácia ese foco de la insurreccion, donde me parece que podré fechar mi carta próxima.

Al anoecer se ha presentado el general Despujol, que viene por Mendigorria y Obanos con trece batallones, pernoctando en este último pueblo. Según he podido traslucir, esta parte del plan del general Moriones se ha realizado perfectamente, pues Despujol debia coincidir con el primer cuerpo, así como las demas fuerzas, en esta villa.

El general ha mandado á los gefes de ingenieros que tomáran el telégrafo; pero no se ha encontrado mas que una antigua y mala pila y un rollo de cinta lleno de telégramas que nadie ha podido descifrar todavía, pues no viene con este cuerpo ningun individuo del ramo. Tambien hemos visto los hospitales, en los que no hay ningun herido, y solo cuatro ó cinco enfermos en el civil.

Los carlistas tenian preparado un magnífico edificio, donde caben por lo menos 300 camas. Ya se han mandado preparar, para hacer frente á cualquiera eventualidad.

He visitado también la casa alojamiento de don Carlos, propiedad de la familia Azcona. Es la misma en donde va á pasar la noche el general Moriones, y hasta creo que dormira en la misma cama que sirvió al Pretendiente en la noche última. Los dueños de la casa están ausentes, dejándola encomendada al cuidado de dos sirvientas, por quienes

se que no esta mañana, sino anoche á las once, fué cuando don Carlos se marchó con su escolta de caballería por Artazu, en direccion á Salinas de Oro, temeroso sin duda de hallar á las tropas de nuestro segundo cuerpo de ejército si marchaba por la carretera que conduce á Estella por Mañeru y Cirauqui.

A mi juicio, don Carlos va á Abarzuza para emprender desde allí la huida á las Amezcuas. La artillería, en número de 17 piezas, ha pasado esta noche por el alto del Perdon, tomando despues el mismo camino que don Carlos. Este viaje todavía acompañado de dos príncipes italianos, uno de ellos cuñado cuyos títulos ignoro.

#### MADRID 8 DE FEBRERO.

Hoy publica la «Gaceta» una circular del ministerio de la Gobernacion relativa á los derechos de reunion y asociacion. En ella se establecen las reglas siguientes:

1.<sup>a</sup> No podrá convocarse ni celebrarse ninguna reunion pública en calles, plazas y paseos, ú otro lugar de uso comun, sin el permiso previo y por escrito del gobernador de la provincia en las capitales y de la autoridad local en los demás pueblos: al solicitarlo se espondrá claramente el objeto que los congregantes se propongan.

Las reuniones que se celebren sin estos requisitos se considerarán ilícitas y serán disueltas sin demora. La autoridad podrá conceder ó negar el permiso, y contra su negativa cabe recurso ante el superior gerárquico.

2.<sup>a</sup> Las procesiones religiosas, y las reuniones que con el mismo carácter se celebren dentro de los templos, no están sometidas al precepto anterior. Tampoco lo estarán las reuniones en establecimientos autorizados al efecto por disposicion especial, ni las funciones de los teatros y demás espectáculos públicos; respecto de unas y otras continuarán en observancia las disposiciones vigentes.

3.<sup>a</sup> Se considerarán públicas para el efecto de la regla 1.<sup>a</sup>, las reuniones que escedan de 20 personas, ya se celebren al aire libre, ó en edificio donde no tengan su domicilio habitual todas las personas que las convoquen.

4.<sup>a</sup> Quedan prohibidas por ahora las asociaciones que tengan un objeto político, y las autoridades no consentirán en manera alguna la continuacion de las existentes, ni la constitucion de otras nuevas.

5.<sup>a</sup> Las sociedades dedicadas á objetos conocidamente benéficos, científicos y literarios, y los círculos ó casinos de puro recreo podrán continuar, reconstituirse ú organizarse de nuevo en la forma que para las reuniones se dispone en la regla 1.<sup>a</sup> Las autoridades procederán á suspender esas asociaciones desde el momento en que tengan noticias fundadas de que su verdadero carácter es el de círculos políticos, y darán cuenta al ministerio de la Gobernacion para que este resuelva lo que estime oportuno, bien sobre su continuacion ó bien sobre su disolucion.

7.<sup>a</sup> Serán responsables de los actos punibles que se produzcan en las reuniones y asociaciones públicas, en primer término sus autores, y subsidiariamente los que hayan convocado la reunion, los dueños ó inquilinos de los edificios en que se celebre y los gestores ó juntas directivas de las respectivas asociaciones.

8.<sup>a</sup> Los gobernadores facilitarán la continuacion y reconstitucion de las sociedades actualmente existentes, con arreglo á las bases antedichas, sin suspenderlas ni molestarlas en lo mas mínimo du-

rante el breve plazo que debe emplearse en su reconstitucion.»

No aseguraremos, como «La Correspondencia» de esta noche, que el término de la guerra esté próximo; pero si la tenacidad de los gefes no escarmienta con los últimos descalabros, los pueblos comprenderán que nada tienen que esperar.  
(«Época.»)

El infante don Sebastian ha dirigido hoy desde Pau un cariñosísimo telégrama al señor Cánovas del Castillo, considerando de suma importancia estratégica la toma de Puente la Reina, por lo que le felicita á dicho señor le ruega lo haga en su nombre á los demas ministros.

Termina su telégrama haciendo votos porque termine la terrible guerra que ensangrienta nuestra patria.

Dorregaray ha concedido un mes de licencia á los mozos sacados por fuerza de los pueblos que aun conservaba en su poder. Esta medida demuestra claramente que Dorregaray ni puede sostener á la gente que le seguia ni tiene en ella bastante confianza.

Se sabe de un modo positivo que Gamundi y muchos de sus oficiales se hallan muy desanimados y con profundo disgusto desde que se han persuadido que las gentes que los siguen lo hacen únicamente por aprovecharse de las rapiñas que cometen en los pueblos por que pasan.

Este disgusto se ha aumentado con particularidad desde que entraron en Valderrobles, de donde se llevaron hasta los baules de los vecinos.

Acaba de descubrirse en el Perú el medio infalible de curar la enfermedad del hígado, que consiste únicamente en comer el rico fruto llamado chirimoya, que se da allí, en las posesiones españolas, donde tanto se padece aquella enfermedad.

El 15 del actual se abrirá al público con servicio limitado la estacion telegráfica de Lebrija.

Deseando el príncipe de Bismark tener en su despacho las pistolas de los dos que atentaron contra su vida, consiguió adquirir de balde el revolver del primero de ellos, pero tuvo que comprar el del segundo, porque habiéndolo confiscado la policia, era ya propiedad del Estado.

El órgano oficial carlista dice que es falso que don Carlos haya revocado la orden de Lizárraga sobre ferro-carriles y que los jefes facciosos están en el deber de impedir la marcha de los trenes.

Un despacho de Hendaya dice que el brigadier carlista Egaña se encuentra entre los prisioneros hechos por las tropas del general Loma; pero no confirman esa noticia los partes oficiales.

Es posible que el general Sr. Despujols vuelva al Centro, donde se consideran necesarias su actividad é inteligencia.

Se han destinado á Segorbe 400 fusiles de aguja para los voluntarios de aquella ciudad.

(«Imparcial.»)

#### PARTES TELEGRAFICOS PARTICULARES

(de El Isleño.)

Madrid 10

La Gaceta dice que el Rey visitó ayer al general

Espartero conferenciando largamente con él. Espartero le regaló la placa y banda de San Fernando diciéndole que podia usarlas por tenerlas bien merecidas.

El Rey ha salido hoy de Logroño despues de visitar los establecimientos y socorrer los hospitales.

La Gaceta publica disposiciones sobre la ley de matrimonio civil y otras referentes á instruccion pública.

Ninguna noticia de la guerra.

### Crónica Local.

**El Excmo. señor ministro de la Gobernacion** ha dispuesto se proceda en todos los pueblos al alistamiento de los mozos que en 31 de diciembre último hayan cumplido diez y nueve años. En su consecuencia por el gobierno de provincia se ha prevenido que se principien las operaciones de la quinta siguiendo los trámites marcados en la ley de reemplazos de 1856 y que la operacion quede terminada dentro de diez dias pasados los cuales debe remitirse la relacion de los mozos alistados á fin de formar el estado general que ha de servir de base para el señalamiento de cupo á esta provincia.

\*  
\*  
\*

**Segun verán nuestros lectores en el telégrama** que insertamos en otro lugar de este número, el Gobierno ha dispuesto llevar á cabo una nueva quinta de 70.000 hombres. Doloroso es el sacrificio que se impone al país, pero lo hacen indispensable las circunstancias que atravesamos y la necesidad de terminar cuanto antes la insurreccion carlista que alienta en la península y la separatista que devora la perla de las Antillas.

El Gobierno sin duda trata de reunir el número mayor de soldados que le sea posible con el fin de acabar de una vez y por un poderosísimo esfuerzo con ambas insurrecciones, que están destruyendo la riqueza de la nacion y que nos presentan de una manera desfavorable á los ojos de Europa y del mundo civilizado. En nuestra opinion el Gobierno está en lo cierto por mas que sea triste para el país tener que enviar á la juventud á los campos de batalla. El carlismo en el Norte, que es donde tiene su nervio y su verdadera importancia, no se aniquila, sino por medio de grandes operaciones militares, que requieren un crecido número de soldados. La guerra especial que allí se hace y el apoyo que al carlismo ofrecen las provincias donde se sostiene la insurreccion, hacen indispensable dichas operaciones, si se ha de terminar la guerra de una vez y con las pérdidas menores que sea posible. Concluida la guerra en el Norte, las facciones de Cataluña y del Centro desaparecerían en breves dias, porque sus elementos de vida y de accion son muy reducidos.

Para que la insurreccion de Cuba termine se necesita tambien bastantes esfuerzos: aquella guerra no se parece á la del Norte de España, pero es tambien una guerra que requiere conocimientos especiales en los encargados de darle fin. Allí no hay trincheras, pero hay maniguas; no hay fanatismo absolutista, pero hay gente animada por una idea política negativo, puesto que no la mueve sino el odio á la madre patria. Allí como aquí hay que procurar que la insurreccion quede vencida en breve plazo, para que el país recobre la calma y la paz que tanto necesita.

El gobierno, sin duda, animado por estas ideas pide la nueva quinta, que quisiéramos fuera bastante para acabar con ambas insurrecciones.

\*  
\*  
\*

**Dice «El Pueblo» del 8.**

«El gobierno ha dispuesto que el brigadier Carmona fije su residencia en Ibiza, el general Izquierdo en Canarias, y el general Lagunero en Zamora.

El plazo que se les ha concedido para esta traslación es tan breve, que esta misma noche deben salir aquellos señores para sus respectivos destinos.»

\* \*

**Hay personas que les parece no es suficiente la molestia que causan los perros vagando por las calles de esta ciudad y les ha dado la manía de atar á la cola de aquellos animales un perol que con el ruido les alborote y den en correr por las calles, sin que no tengan en cuenta el daño que pueden causar á cualquier transeunte.**

\* \*

**A pesar de haberse publicado en la «Gaceta» el decreto á que debe sujetarse la prensa periódica, continua el mismo sistema de antes, no sabiendo uno á que atenerse.**

\* \*

**Mañana domingo por la noche la sociedad Círculo Industrial dará funcion terminando ésta con el famoso baile de Piñata.**

\* \*

**Se ha concedido franquicia telegráfica á las juntas directivas de los colegios notariales, para la expedición de los índices de escrituras otorgadas.**

\* \*

**Anuncia un periódico madrileño la próxima publicación de un decreto por medio del cual quedarán establecidas en todas las capitales de provincia y poblaciones mas importantes de España espededurías de tabacos habanos por cuenta del Gobierno.**

**Seccion Religiosa.****Santo de hoy.**

Santa Catalina de Ritzis, virgen y San Benigno mártir.

**CULTOS.**

**CORTE DE MARIA.**—Hoy se hace la visita á Ntra. Señora de la Misericordia en San José.

En la ermita de N. Sra. de Gracia esta tarde á las 4 y 1/2 se dar principio á la devocion de los 7 sábados dedicados á la Reina de Gracia.

En la iglesia de San Antonio hoy al toque de Oracion se practicará un devoto ejercicio.

En la Parroquia mañana á la misa mayor predicará el Dr. Ildefonso Hernandez Pbro. Por la tarde despues de visperas D. F. de A. Arbona Pbro. vicario.

En San Francisco tambien despues de visperas predicará de moral D. Antonio Orfila Pbro.

En el Carmen igualmente será oraçor D. Antonio Pons vicario de S. Luis.

En la Concepcion el propio vicario D. José Pons.

**Movimiento del Puerto.****Comandancia de Marina.**

Entrados el 12.

De Barcelona en 1 dia vapor-correo Menorca c. D. Antonio Victory con 22 trip. 9 ps. varios efectos y la corresp. Despachados el 12.

Para Valencia con pólvora y efectos balandra Antonieta pat. José Ortega con 6 trips.

**AFECCIONES ASTRONOMICAS.**

**SOL.**—Sale a las 6 horas, 55 minutos.—Pónese á las 5 horas, 34 minutos de la tarde.

**LUNA.**—Sale á las 10 horas, 13 minutos de la mañana.—Pónese á las 12 horas, 53 minutos de la noche.

**PARTES TELEGRAFICAS PARTICULARES DEL BIEN PUBLICO.**

Madrid 11.—5' t.

Mahon 12.—8'40 m.

**La Gaceta publica un decreto para que se lleve á efecto una quinta de 70.000 hombres de la edad de 19 años: se restablece la talla antigua y se fija la redencion en dos mil pesetas.**

**El Rey ha llegado á Valladolid, donde ha sido recibido con entusiasmo.**

3 p. Interior, 17'10.

Exterior, 19'65.

Bonos, 50'95.

**Anuncios.****VICE CONSULADO DE FRANCIA EN MAHON.****AVISO AL PUBLICO.**

Por disposicion del infrascrito Vice-Cónsul de Francia el domingo próximo catorce del actual á las doce del dia si el tiempo lo permite se venderá en pública subasta, por cuenta de quien pertenezca en la playa «La Nitgé,» el casco de la polacra goleta francesa nombrada «Josephine» de la matrícula de Martignes de porte de 67 toneladas su capitán D. Luis Rossy que varó en dicha playa en la tarde del 4.º del actual.

Igualmente se venderá en el espresado punto la arboladura, járcia, velamen, un bote y demas arreos de dicho buque.

Las condiciones de la venta se anunciarán en el acto de la subasta.—Mahon 10 de Febrero 1875.—El Vice-Cónsul de Francia, P. B. Valls.

**Piano para alquilar.**

Hay uno escelente vertical. En esta imprenta informarán.

**Pérdida.**

El juéves se perdió un alfiler de oro con una piedra blanca pequeña. La persona que lo haya encontrado puede dirigirse en casa del Sr. Sintés calle de las Moreras, y se le dará una buena gratificación por ser un recuerdo de familia.

**GRAN BARATO**

DESDE EL 10 DE FEBRERO HASTA EL DOMINGO DE PASCUA.

Géneros de invierno y de primavera

en el grande establecimiento del Sr. Rotger

Plaza de la Arravaleta núm. 1.

El dueño de dicho establecimiento ha recibido

de Barcelona y del extranjero, un grande y variado surtido de géneros de todas clases, y visto la gran decadencia que hay de trabajo, el comercio todo paralizado y muchas familias sin poder comprar por falta de recursos, ha determinado ponerlos á unos precios sumamente baratísimos para que muchas personas puedan comprar en poco dinero, como podrán ver á continuacion.

Paños de todas clases, como negros y de colores; retines de 6, 7, 8, 9 y 10 rs. palmo; chinchillas de 7 y 8 rs.; paños peludos de 6, 7, y 8, reales palmo; paños afelpados de 4, 5, y 6 rs. palmo; cortes pantalones paten lana de 6, 7 y 8 ptas.; paños negros de 5, 6, 7 y 8 rs. palmo; cortes pantalones negros de 55, 60, 70 y 80 rs. cortelanillas para trages de 2 1/2, 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5 y 6 rs. palmo; cortes pantalones lanillas de 16, 20, 30 y los mas superiores que se vendian á 60 rs. se darán á 40 rs. corte; lanas para vestidos de señora de 5, 6, 7, 8, y 10 rs. cana. Hay de lana para vestidos de 12 rs. cana; indianas para vestidos de 4 y 5 cénts. palmo; mantillas de granadina rayadas de 30, 35, 40, y 50 rs.; mantillas muselina lana de 12 y 14 rs.; idem de granadina de 15, 18 y 30 reales; velos hilo negro de 6, 7 y 10 rs. y de piquitos terciopelo á 8 mas superiores de 16 y 24 reales; pañuelos merino negros grandes de 26, 28, 30 y 40 rs. y de capucha de 55, 60, 70, 80, 90, 100 y 120 rs. uno; merinos negros de 2 1/2 3 y 4 rs. palmo; orleans negros de 4, 5, 6, 7 y 8 rs. vara; alpaca negra 6/4 de 10 y 12 rs. vara; listas de vestidos á 5 1/2 cénts. palmo y de camisas á 6 céntimos; sedas de Alemania para vestidos á 12 reales vara; glacés, pañuelos, tartan, terciopelos, bayetas, madrileñas, y varios otros géneros que porque se concluye la temporada se darán muy baratos como podrán ver en dicho establecimiento.

**REGALO.**

A todas las personas que gasten 10 rs. se les regalará un número, á las que 20 dos, á las que 30 tres, á las que 40 cuatro y así sucesivamente y tendrán obcion á 40 regalos y los números agraciados serán las 40 suertes de la rifa que semanalmente verifica la casa de Misericordia que tendrá que verificarse el dia 29 de Marzo (lunes de Pascua) y dichos 40 sorteos ó regalos consistirán en cortes, vestidos, enaguas, alfombras, pañuelos mantillas velos ú otros objetos y si los números hasta dicha fecha no se han regalado todos, no se efectuará hasta estar concluidos. Dichos regalos están de manifiesto en el espresado establecimiento que podrán ver todas las personas que concurran á él.

Vino viejo del país

á 8 reales vn. quarter.

Portal de Mar n.º 20.

**LA HABANA**

CON ESCALA EN

**PUERTO RICO,**

del puerto de Barcelona á primeros de Marzo próximo, el vapor español

**ALEGRIA,**

admitiendo carga y pasajeros en sus cómodas y ventiladas cámaras de 1.ª, 2.ª y 3.ª

Se despacha por los Sres. Tintoré hermanos, Mendizábal 19 bajos, Barcelona.

3

Imp. de M. Parpal, Bastion 39.